

LA GUERRA Y SUS CONSECUENCIAS

THE WAR AND ITS EFFECTS

DISTRIBUCION GRATUITA

NOT FOR SALE

Domingo 4 de Mayo
NUMERO 35

* CON EL ATENTO SALUDO DE LA LEGACION BRITANICA *
* WITH THE COMPLIMENTS OF THE BRITISH LEGATION *

SAN JOSE, COSTA RICA

LA PROXIMA BATALLA

No hay motivo para dudar de la explicación dada por el Primer Ministro de Australia respecto del envío a Grecia de la expedición de auxilio, en la cual los valientes soldados de los Antípodas representaron papel tan importante como heroico. Contestando a la crítica Australiana casi con las mismas palabras empleadas por Mr. Churchill hace una semana, cuando ya se perfilaba el fin de las Termópilas de 1941, Mr. Menzies declaró que los gobiernos de los Dominios, después de extensa consulta convinieron en el envío de fuerzas Imperiales para ayudar a los griegos, estimando que la aventura presentaba "alguna perspectiva de éxito militar". Todos creyeron que no se debería

ABANDONAR A LOS GRIEGOS

ni retirarse sin lucha de la base ya ganada para penetrar en el continente por la retaguardia. Deliberadamente emprendieron la arriesgada empresa, la cual ofrecía la posibilidad de proporcionarles una posición estratégica de gran valor. Las fuerzas imperiales siguen librando una acción de retaguardia con admirable maestría y valor, y puesto que la situación británica en el continente a lo mejor resultaba precaria, la pérdida de esa posición de ninguna manera constituye un golpe mortal. Winston Churchill tiene mucha razón al pedirle a sus compatriotas que no pierdan el sentido de la proporción al contemplar el desastre griego. Su efecto principal estriba en haber postergado para los Británicos la posibilidad de lanzar su ofensiva contra Hitler al invadir el continente, y en

OBLIGAR A LOS ALEMANES

a luchar en algún otro continente, o a reanudar sus esfuerzos para derrotar a los Británicos en sus islas. De ahora en adelante, exceptuando a España, país que continúa negándose a permitir el paso de las tropas alemanas, Hitler tendrá que batallar en tierra fuera de Europa, o en el mar con sus aviones, submarinos y corsarios; en cualquier caso, Hitler pierde la ventaja de su posición central en medio del continente, sus fáciles comunicaciones, y el pleno uso de su mejor arma — la de su poderío en tierra. Asimismo, desde ahora, queda sujeto

AL TRANSPORTE MARITIMO

Este problema bien puede llegar a afectar su decisión acerca de su próximo paso. Se encuentra hoy ante la única puerta de Europa que no está resguardada por los británicos y que es de primordial importancia, no para Londres, si-

no que para Ankara y Moscú. Las legendarias islas griegas, Lemnos y Samotracia, ya no son tan solo reliquias antiguas y recuerdos de famosas batallas del pasado. Han sido ocupadas por los alemanes porque ellas dominan la entrada de los Dardanelos. La reacción de Turquía ante este desafío de su custodia, depende en el fondo de los Soviets, porque Turcos y Rusos actuarán de común acuerdo. Se llegará a algún convenio con respecto al estrecho o tratará Hitler, animado por el éxito de la ofensiva balcánica, de intentar la única expedición terrestre que le queda, dirigiéndose hacia el Oriente. No cabe duda que la ofensiva a través de los Balcanes ha costado a Hitler

ENORME NUMERO DE BAJAS y grandes cantidades de material de guerra. Los empujados caminos en las montañas de Yugoslavia destruyeron mucho del equipo pesado, y cuando los alemanes descendieron hacia las llanuras de Grecia la obstinada resistencia ofrecida a las legiones de Hitler por los mejores soldados del ejército británico, veteranos de las victoriosas batallas de Africa, exigió muchas vidas, tanques y cañones. Mientras en el momento actual Alemania podrá reponer sus bajas fácilmente, la cuestión de aumentar la producción de material de guerra es mucho más difícil de resolver, tanto por las incursiones cada vez más frecuentes contra las fábricas de acero de Alemania por los bombarderos de largo alcance de la R. A. F., como por la escasez aparente en el Reich de toda clase de materias primas debido al bloqueo británico.

THE NEXT BATTLE

There is no reason to question the Australian Prime Minister's explanation of the rescue expedition into Greece, in which the stubborn fighters from "Down Under" have played a dominant and heroic role. Replying to critics at home in almost the words of Mr. Churchill a week ago, when the end of the Thermopylae of 1941 was already foreseen, Mr. Menzies made clear that the Dominion Governments, after full consultation, agreed to send Empire forces to assist the Greeks because the undertaking was thought to have "some real prospects of military success". They felt that it was impossible

TO DESERT THE GREEKS

or give up without a fight the base they had won for a backdoor drive on the Continent. Deliberately they took a long but not, they decided, a hopeless chance for a strategic position of great value. The Empire forces are still fighting a rear-guard action with spectacular skill and courage, and since the British foothold on the Continent was precarious at best, the loss of this position is by no means a mortal blow. Winston Churchill is right in urging his countrymen not to lose a sense of proportion in viewing the Greek disaster. Its chief effect is in postponing for the British any prospect of taking the battle to Hitler by invading the Continent and in

FORCING THE GERMANS

either to carry the fight into some other continent or concentrate on a renewed effort to knock out the

British at home. From now on, barring Spain, which continues to resist opening its territory to German troops, Hitler has to wage war on land outside of Europe or on the sea, with planes, submarines and raiders; in either case, he loses the advantage of his central position on the Continent, easy communication and full use of his strongest weapon — land power. From now on, he also becomes

DEPENDENT ON WATER TRANSPORT.

This consideration may well affect his decision as to what to do next. He is now at the one gate of Europe which is not guarded by the British and is of primary importance, not to London, but to Ankara and Moscow. The fabulous Greek islands of Lemnos and Samothrace are no longer merely reminders of far-off things and battles long ago. They have been seized by the Germans because they command the entrance to the Dardanelles. The question of Turkey's reaction to this challenge to her guardianship is really the question of the Soviet reaction, for the Turks will act in accord with the Russians. Will there be a deal over the Straits, or will Hitler, encouraged by the success of his drive down the Balkans, try the only other land expedition now open to him and turn eastward? There can be no doubt that the great drive through the Balkans has cost Hitler an

ENORMOUS NUMBER OF CASUALTIES

and very large quantities of war material. The steep and rugged mountain trails of Yugoslavia accounted for much of the heavy mechanised equipment, and as the Germans descended into the plains of Greece the resistance offered to Hitler's legions by the finest fighting men of Britain's army, seasoned by their victorious battles in Africa, was responsible for more loss of life and tanks and guns. While Germany can quickly replace her casualties at the present time, the question of increasing the production of war material is much more difficult to solve because of the ever increasing visits to Germany's steel plants by the long-range bombers of the R. A. F. and the apparent scarcity of all kinds of raw materials in the Reich due to the British blockade.



Las fuerzas australianas y neozelandesas han demostrado, en el Desierto y en Grecia, que sus soldados son dignos de los héroes de Gallipoli de la guerra pasada.

The Australian and New Zealand Forces have proved, in the Desert and in Greece, that their soldiers are equal to the heroes of Gallipoli of the last war.

INDOMABLES

La Gaceta Oficial Británica acaba de publicar una lista de ciudadanos civiles a quienes se ha adjudicado la "George Medal", junto con los motivos por los que les fué otorgada la condecoración. He aquí lo que hicieron algunos:

Thomas Davis, policía retirado, de Liverpool, fué llamado a la reserva con motivo de la guerra. Cuando la explosión de una bomba enterró a dos refugiados en un sótano, y el incendio impedía el salvamento, ayudó a extraerlos. Para impedir que llovieran pedazos de pared, se metió penosamente en el agujero practicado y sostuvo la pared a viva fuerza exponiendo su vida. El humo y los gases le envolvían, y llovían escombros sobre él y en su alrededor, pero se sostuvo durante toda una hora, salvando heroicamente muchas vidas. Cuando le extrajeron, había perdido el conocimiento.

La enfermera Mary Newman, penetró en una casa derruida de Southampton en la que una bomba había matado a cuatro personas, para animar a un joven colgado de los tobillos, hasta que pudo extraérsele. Continuaban cayendo escombros, y la tubería de gas que estaba rota amenazaba asfixiarla, pero logró calmar a la pobre víctima hasta que le salvaron.

Walter Field, jefe de una cuadrilla de voluntarios, y Owen Parsloe, superintendente de una fábrica (voluntario también) trabajaron titánicamente en una casa de Bromley que se había desplomado sobre los inquilinos. Solo había quedado un espacio libre de 24 pulgadas. Field y Parsloe abrieron un túnel entre los escombros, levantaron parte de la ruina y rescataron a una mujer oprimida bajo una cama de hierro, aserrando el marco de acero.

-La lista es larga e interesante de muchos ciudadanos que no se aterrorizan por el salvajismo de los aviones de bombardeo de Hitler y que no sienten miedo de las re-

The British Official Gazette contains a list of civilians to whom has been awarded the George Medal, with reasons for the awards. Here is what some of them did:

Thomas Davis is a Liverpool police constable called back from retirement to the war reserve. When an exploding bomb buried the people in a basement shelter and fire made their rescue hazardous, he helped clear a passage to them. To prevent further falls of debris he then crawled into the hole thus made and supported the wreckage with his body. Smoke and fumes

petidas amenazas. Son los ciudadanos civiles libres, los indomables. (N. Y. Times).

poured out and bricks fell on and around him, but he held that position for an hour, saving many lives. When taken out, he was unconscious.

Assistant Nurse Mary Newman worked her way into a wrecked Southampton house, in which a bomb had killed four persons, to soothe a boy suspended by his ankles until he could be rescued. Debris was still falling, and a broken gas main threatened her with asphyxiation, but she kept the boy quiet until he was extricated.

Walter Field, leader of an A. R. P. rescue party, and Owen Parsloe, factory superintendent (a volunteer), tackled a job in a Bromley house which had collapsed on the occupants under weight of debris from the roof. There was a space of only two feet between the wreckage and the ground floor. Field and Parsloe tunneled under the wreckage, jacked it up and rescued a woman pinned under a bedstead by cutting through it with a hacksaw.

The list records many such acts of a people unbeaten by all that Hitler's bombers have done to them and undaunted by all that is threatened. They are the civilian unbeatables.

(N. Y. Times)

NEW NAZI NATIONS

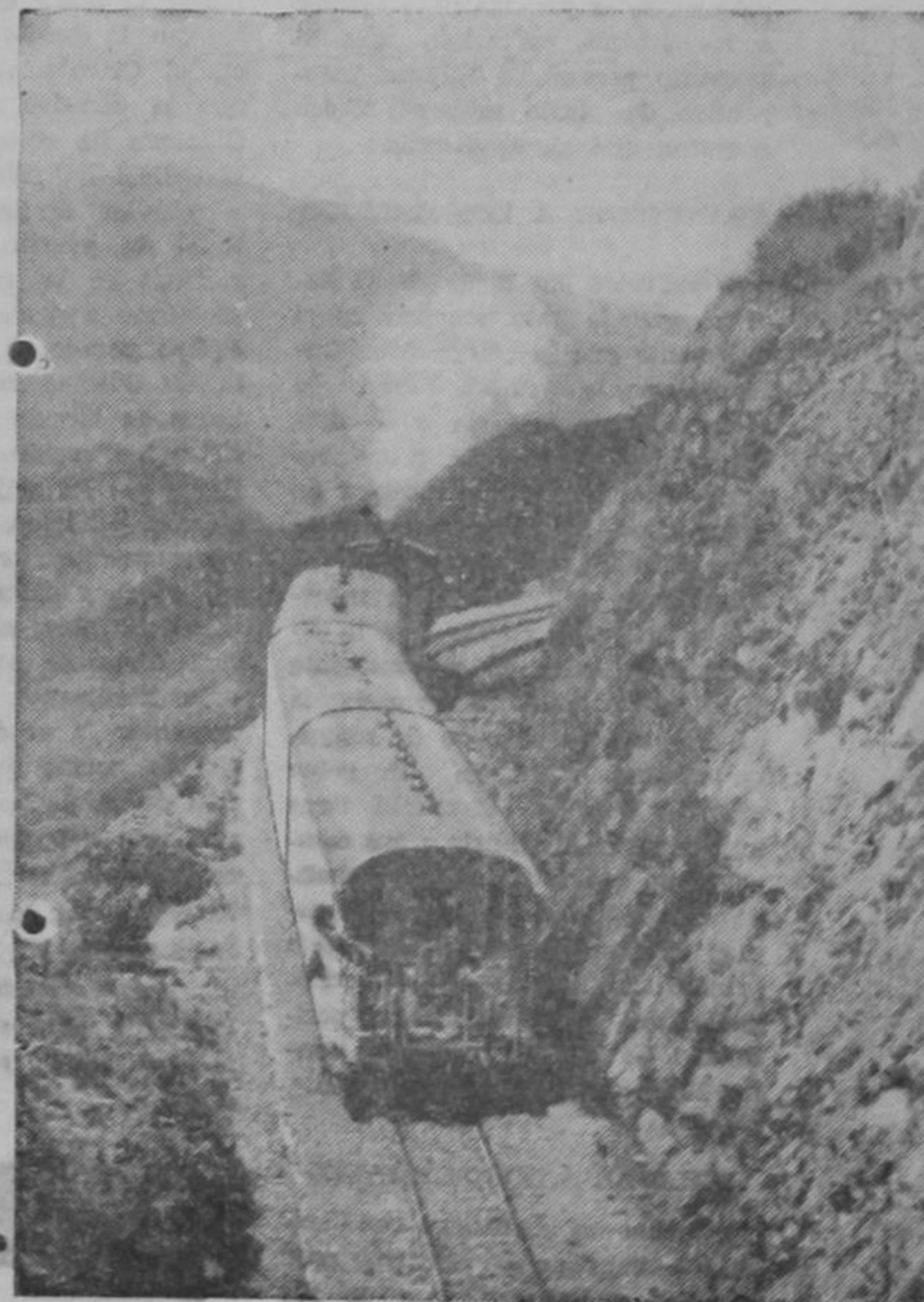
While the Nazis themselves are trying to include in the German nation all elements related to them and to unite them into a mighty "Volksgemeinschaft", according to the slogan, "One Reich, one People, one Leader", they are attempting at the same time to split other nations, no matter how small into still smaller fragments in order to subdue or absorb them more easily. They are not satisfied with the

artificial separation of the Slovaks from the Czechs. The Nazi race theorists are now earnestly trying to persuade the Slovak people in Eastern Slovakia that they are a separate nation, entirely different from Western Slovaks and deserving of the status of an independent race. Fortunately they are meeting with no success in this "scientific" endeavour.



Con la captura de Eritrea por los británicos, los italianos perdieron su más antigua colonia en Africa Oriental; vemos arriba, a la izquierda, el importante puerto de Massawa; a la derecha la única vía férrea de Eritrea; a la izquierda abajo la plaza fuerte de Agordat en el interior, terminal del ferrocarril; y a la derecha unas piezas de montaña y ametralladoras italianas capturadas por las tropas surafricanas que se exhiben en Nairobi, la capital de Kenya.

With the capture by the British of Eritrea, the Italians have lost their oldest colony in East Africa; on the left above we see a view of the important port of Massawa; on the right Eritrea's only railway; at the left the stronghold of Agordat in the interior, terminal of the railway; and at the right a few of the small mountain cannon and machine guns captured by the South Africans from the Italians, which are now being exhibited at Nairobi, capital of Kenya.



BULLETINS FROM BRITAIN

AMERICAN RESOLUTION

"Whereas, the most serious and devastating war in history is now going on, and Whereas, it is clearly a fight between right and wrong, between civilization, law and order on one side, and savagery, unheard of cruelty and total disregard of human rights on the other, and Whereas, this country is in danger, BE IT RESOLVED: that the American people inform the President and Congress of this situation, and demand effective steps to speed up defense preparations. We want more business men, who are efficient, with the proper authority, in charge of production and an end to the theory that we are safe and don't need to hurry. We want ample power vested in the President to convoy. We want peace if practicable, but will risk war if and whenever necessary to safeguard the nation. We have read about Austria, Czechoslovakia, Poland, Norway, Denmark, Holland, Belgium, Luxemburg, France, Rumania, Hungary, Bulgaria, Italy and Yugoslavia. We would end this assassination of nations one at a time. We expect our government to react to realities and to exert its utmost efforts". N. Y. Herald Tribune.

FORTUNATO PICCHI

A short time ago, Fortunato Picchi was shot "at a place near Rome", stated an Italian announcement.

Fortunato Picchi was only one among hundreds of Italian waiters in London's Soho; but in the last days of his life and in his death he has become a symbol and a challenge.

Realising, as all thinking men must, that this war is no mere battle of nations, but the struggle of civilization against slavery, he joined the R. A. F., trained as a parachutist and went as guide and comrade with his British companions in their famous raid last February on the toe of Italy.

He knew he could be shot if he were captured; but for him freedom — the freedom of his fellow Italians, of German, of Poles, of Czechs — meant more to him than life.

"For the time being" writes the London DAILY HERALD (April 16), "Italian freedom remains buried, but its spirit lives — at a place near Rome".

"When it is resurrected, the name of Fortunato Picchi will be written up beside that of Garibaldi".

THE PEOPLE'S VOICE

German films constitute an important ingredient of the Nazi propaganda diet served in Norway. Firmly believing that no Norwegian would contest the veracity of actual photographs, the Nazis recently displayed a film which portrayed the unloading of German ships at one of the docks in Oslo, thus attempting to convey the impression that the Germans brought their own supplies to Norway. Suddenly, a man rose in the audience and shouted: "Stop!!! You are running the film in reverse".

ANOTHER DUNKIRK

Hitler promised "another Dunkirk", and the Germans have been babbling excitedly about it all week; in a sense, it is another Dunkirk they seem to be getting. For they, like a good many others, appear to be forgetting the fact that Dunkirk was a German failure, of considerable proportions. An army completely outflanked, trapped, with its communications cut off and an overwhelmingly superior force deployed around it — an army which by all the rules of the game should have been taken — got away. Again, overwhelming superiority has enabled the Germans to flank the British back, mile by mile; but they have consistently evaded destruction and have been giving much more than they have taken, all the way. The Germans can crush, with their machinery, armies which, like the Greeks, lack the weapons to reply; they can surround well equipped armies which, like the British both here and in Flanders, are too small to match the German numbers. But that is not quite the same as beating them. Barring the blunders of Norway, one can say that the Germans have never yet been able to beat the British; the latter have shown a fighting power, wherever conditions were anything like even, which is suggestive for the future.

BRITISH SOLDIERS IN ICELAND

It is now about ten months since British troops occupied Iceland. Although every country prefers to be allowed to live its national life in peace, reports go to show that the British occupation is causing little trouble to the Icelanders and that relations between them and the British troops are very friendly.

Confirmation of this comes from a neutral source. "Svenska Pressen", a Finnish newspaper published in Helsinki, has published a message from Reykjavik, the Icelandic capital, which shows that the British officers and soldiers frequent the city's restaurants and never create disturbances, newspapers appear as usual and are uncensored, the people listen undisturbed to broadcasts from London and Berlin, there is no unemployment and the finances of Iceland are on a firm basis.

This provides a contrast with the countries occupied by Germany. There the German troops behave arrogantly and sometimes brutally, and there exists a state of enmity between them and the local inhabitants which shows itself in repressive regulation, constant fines, imprisonments and executions.

The difference between the British objective and the German is shown in the difference in the behaviour of the forces. British soldiers respect the institutions and national feelings of a country which war forces them to occupy; the German "new order" is founded on the gospel of destruction.

SALVOES AND STICKS

The new meaning of the phrase "to straddle a target" is very different from the old. As naval and army gunners used the phrase it implied a near miss and was applied to the practice of making approach or sighting shots on each side of the objective.

Now when bombs are said to straddle a target it means that a number of bombs are dropped in a straight line, each being dropped at a certain interval, the first falling on the near side of the target and the last on the far side. The presumption is that if the first and last bombs should miss the target the intervening bombs will fall in between, directly on the target. A difficult target like a bridge will be attacked in this way, the aircraft flying laterally across the bridge at an angle so that the greatest possible width is presented to the succession of bombs.

If the aircraft were to fly longitudinally over the bridge there would be a risk that all the bombs might fall in a straight line parallel to the bridge and some feet away from it. A target like a long narrow factory building or railway line would obviously be attacked in the same way. Many laymen have been puzzled by the use of the word straddle in communiqués, and many have wondered whether it necessarily implied a near miss. They may be reassured to learn that straddling is a method of making more certain of a hit.

Incidentally, a "near miss" nowadays means that the bomb has dropped sufficiently near the target to cause damage.

In order to straddle a target a stick, as opposed to a salvo, of bombs is used. When a salvo of bombs is dropped several are released at the same moment. When a "stick" is released the bombs fall one after the other at a certain interval of time predetermined by the bomb-aimer. Bombs of different weights and kinds may be arranged in a stick in the order which may be expected to produce the great amount of damage. The instrument which releases them in this way, by means of a series of selector switches, is the electrical distributor. For some incomprehensible reason this is known as the "Mickey Mouse". Nowadays it is more usual to attack a target with a stick than with a salvo of bombs. The Sphere.

NAZI PERSECUTIONS

Jozef Janta, a Polish trade unionist, has been murdered by the Nazis in Cracow. He was Secretary of the Polish Miners' Union, in the district of Upper Silesia, and the Editor of the Union Journal of the Polish miners. Janta incurred the hatred of the Nazis by opposing, with the German Socialists, Hitler's agents in Upper Silesia since 1933. When German troops invaded that district, he escaped to Cracow, where the Nazi police arrested him six months after the beginning of the war.

POLAND WANTS "NEW ORDER"

There are twenty secret newspapers now published in occupied Poland, probably the largest underground press in any of the occupied countries. These, together with a large number of secret radio stations operating in various parts of Poland help to maintain a high morale, to organize sabotage and to develop increasing armed resistance. The Germans have not been able, up to now, to discover the editors of these papers, nor the sites of the radio stations. This is an evidence of the united front of the Polish people against the invaders, through which even Gestapo methods cannot break. These secret newspapers reflect the attitude of the population inside the occupied country and are therefore valuable means of studying changes in the social structure within Poland. In reading these papers, two things seem certain: one is a growing desire for unification and federation with other nations and neighbouring States. Poles and Czechs want to be united, and the tendency is becoming more apparent amongst the masses of peasants, workmen and farmers. The other is a trend towards some new social justice, or "new deal". The working masses, rejecting communism as a bankrupt idea would like, however, to share more of the responsibility of the affairs of their nation, and to participate more in the national income.

BRITISH LABOUR PLANS

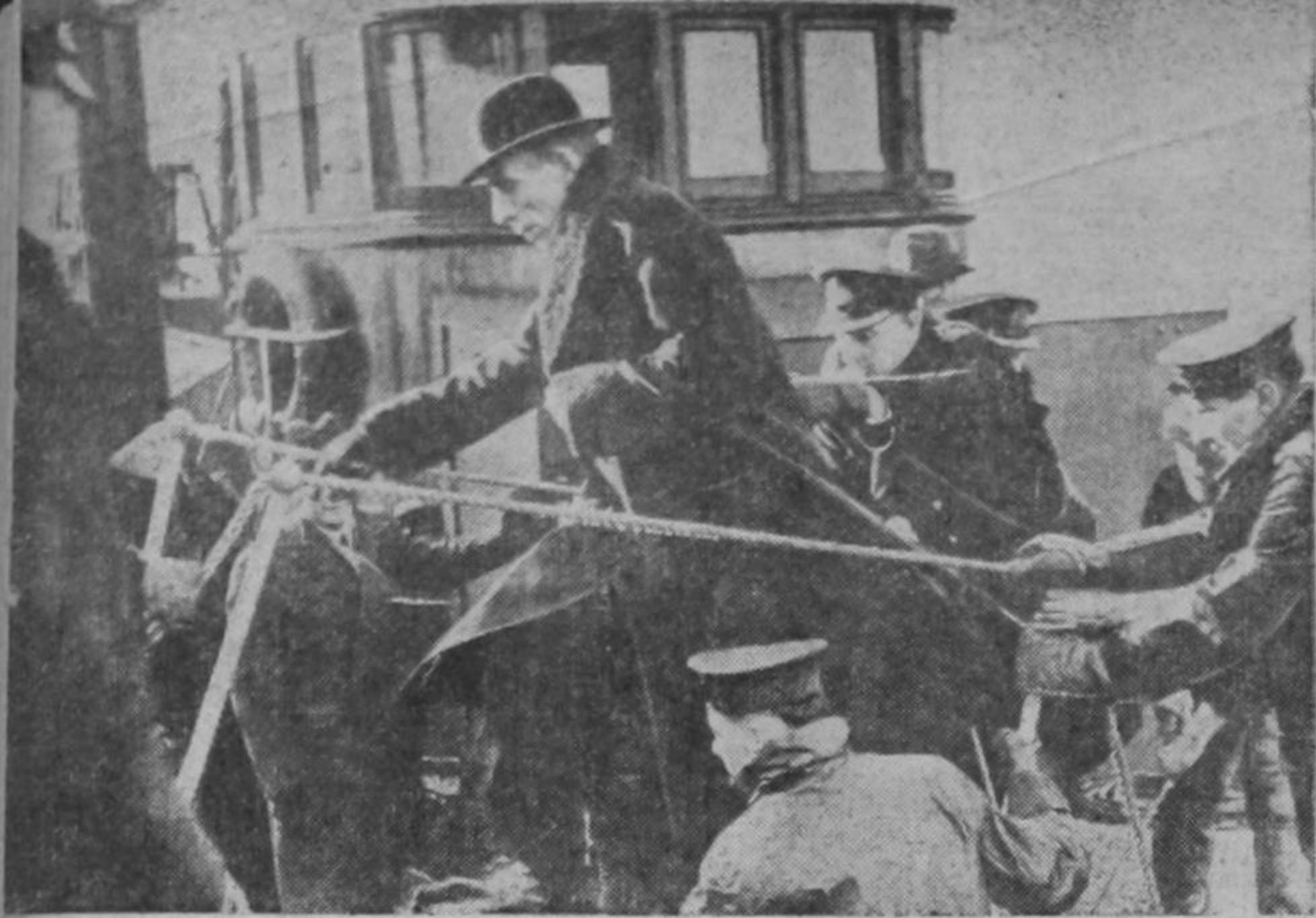
The General Council of the Trades Union Congress, in cooperation with such elements of the International Federation of Trade Unions as remain, has approved comprehensive plans to ensure that trade unions will be restored in Europe when Nazism goes.

Under this scheme workers of all Allied nations now in Great Britain will be admitted as members of their appropriate British unions. They will enjoy the full rights and privileges of their British colleagues and receive the same union benefits, but, for international purposes, will be organized into national groups.

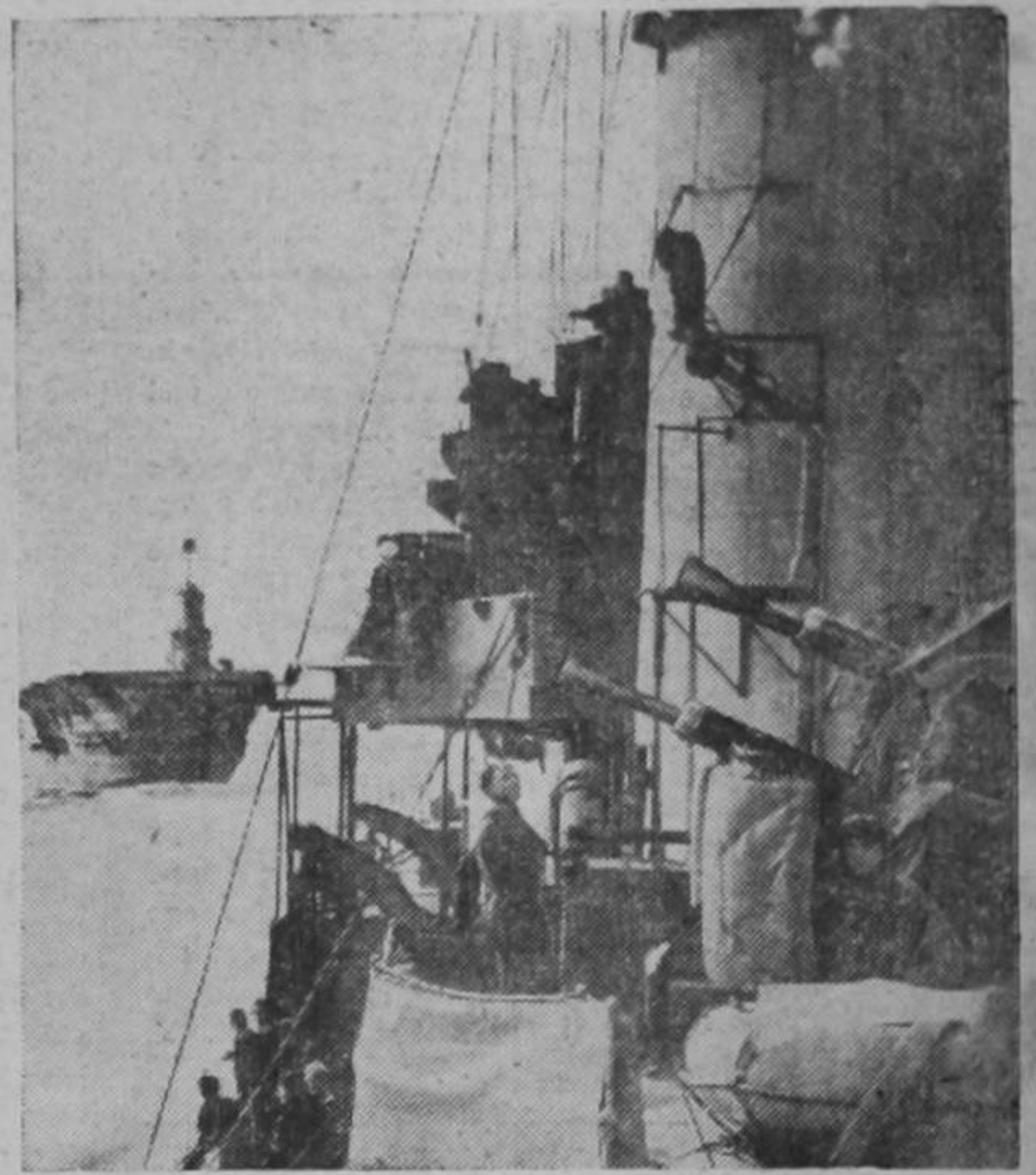
Thus the workers of various nationalities — French, Belgian, Polish, Dutch, Czechoslovak, Norwegian, Danish, Greek, Yugoslav, even anti-Nazi Germans and Austrians — will share the same high standards as their hosts.

All the Allied Governments now functioning in London have their own expert Labour Advisers, most of them experienced trade unionists. These Governments have now laid it down as part of their policy that, when they again control their countries, they will seek to introduce conditions of labour, including social services, similar to those of Great Britain.

One of the reasons that the British Trade Union movement is so insistent that these allies should enjoy full British standards is the conviction that the knowledge and experience gained will go a long way towards modifying post-war labour problems.

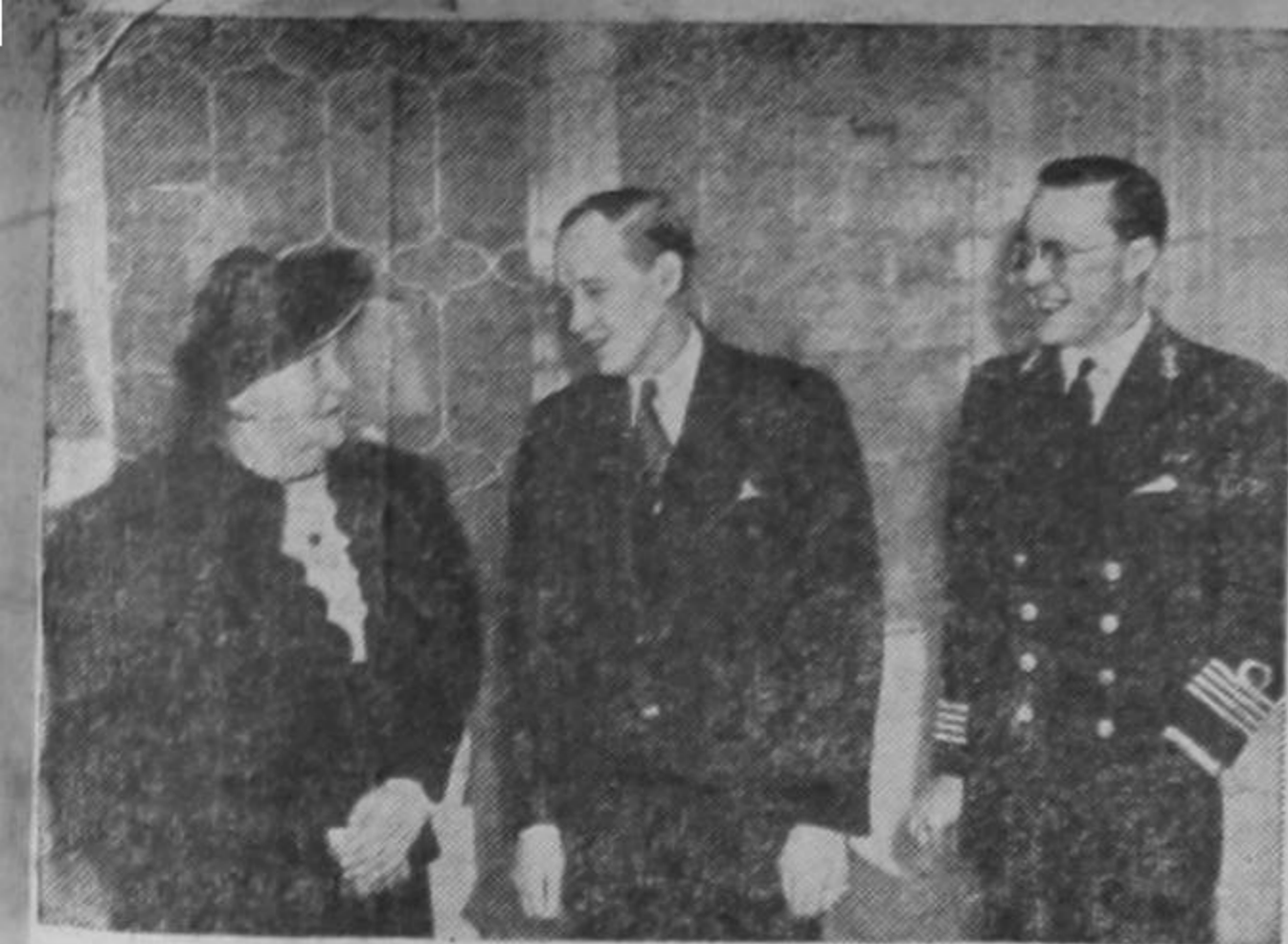


The pictures at the right show: (1) Mr. Winston Churchill watching an anti-aircraft barrage of the Royal Artillery; (2) a British destroyer draws near an aircraft carrier to receive a message to convey to the flagship; (3) a burly Dutch quartermaster at the wheel while on convoy duty; (4) a camouflaged British field gun in the Western Desert ready for instant action; At the left: Viscount Halifax in the moment of leaving England for the United States to take up his duties as Ambassador of Great Britain; (2) R. A. F. men assembling a mobile anti-aircraft gun; (3) servicing heavy bombs in anticipation of a raid on hostile military objectives; (4) a division of heavy British tanks moves into line for an attack on enemy gun emplacements.

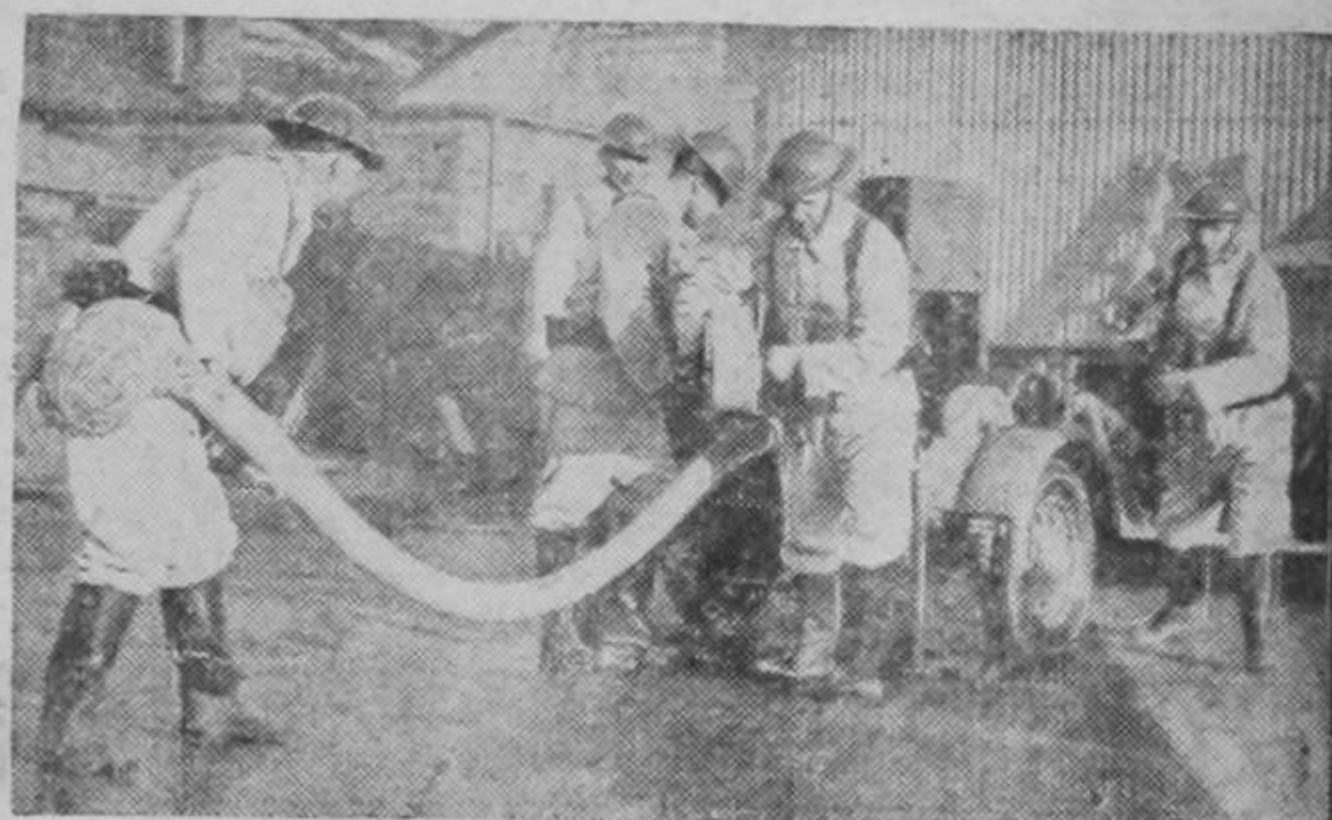


Los fotos a la derecha muestran: (1) Winston Churchill presenciando una cortina de fuego anti-aerea de la Artilleria Real; (2) un torpedero británico se acerca a un porta-aviones para recibir un mensaje que ha de llevar al buque insignia; (3) un timonero holandés mientras su barco protege a un convoy; (4) una pieza de campaña británica disfrazada en el Desierto Occidental lista para entrar en acción; a la izquierda: el Vizconde Halifax en el momento de abandonar Inglaterra para asumir sus deberes como Embajador de la Gran Bretaña en los Estados Unidos; (2) hombres de la R. A. F. montan un cañón móvil anti-aéreo; (3) alistando bombas pesadas para una incursión aérea contra objetivos militares hostiles; (4) una división de grandes tanques británicos formando línea para atacar los emplazamientos de la artillería.





The photos at the right show scenes of the kind of life Londoners lead today. Many of the fine historical buildings have been destroyed by Nazi bombs. But, the firefighters never dismay in their herculean task and rescue squads quickly aid the victims buried under the ruins of their homes. Fortunately the children were evacuated in good time and enjoy themselves out in the open country. At the left we see: (1) Queen Wilhelmina of Holland, in company of Prince Bernhardt and Mr. Hopkins; (2) Sir Richard Peirse, Chief of the Bomber Command of the R.A. F.; (3) a group of Polish pilots who brought down 126 German planes during the last few weeks; (4) British aviators loading their machine guns before going into action.



Las fotos a la derecha muestran escenas de la vida en Londres en el día de hoy. Muchos son los edificios históricos destruidos por las bombas Nazis. Sin embargo, los hombres no desmayan frente a sus hercúleas tareas y las cuadrillas de salvamento se apresuran para rescatar a las víctimas enterradas debajo de los escombros. Afortunadamente los niños fueron evacuados a buena hora y gozan de los aires frescos en la campiña inglesa. A la izquierda vemos: (1) La Reina Guillermina de Holanda, en compañía del Príncipe Bernhardt y del Sr. Hopkins; (2) Sir Richard Peirse, Jefe del Comando de Bombardeos de la R. A. F.; (3) un grupo de pilotos poloneses que han derribado 126 aviones alemanes en las últimas semanas; (4) aviadores británicos cargan sus ametralladoras antes de entrar en acción.



EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER

La protección de vidas y propiedades puede no exigir más que el taponamiento de una cañería de gas con un pañuelo; pero quizás exija algún ejemplo de "heroísmo y de sacrificio en el cumplimiento del deber" como algunos de los que consigna la Scotland Yard; cualesquiera sea la emergencia sin embargo, el policía Británico sabe instintivamente lo que debe hacerse, y han llevado a cabo heroísmos en medio de los peores peligros. He aquí unos pocos ejemplos:

Dos policías montaban guardia en una calle comercial cuando cayó una bomba destruyendo una tienda. Extrajeron a cinco personas entre los escombros, y se enteraron de que un hombre había quedado atrapado en el último piso. El gas del alumbrado se escapaba de la rota cañería maestra. El fuego de la artillería aérea era incesante, y llovían pedazos de metralla por todas partes. Los policías no se arredraron. Antes de que las cuadrillas de auxilio pudieran llegar, habían ascendido por la pared de la casa vecina como verdaderos acróbatas, sin tomar en cuenta que el edificio pudiera derrumbarse. Lograron llegar a donde estaba la víctima y comprobaron que el techo podía desplomarse de un momento a otro. Uno de los policías sostuvo el peso del techo sobre sus hombros, mientras que su camarada se echó el herido a la espalda y logró llegar con él, sano y salvo, a tierra. El techo cayó tan pronto como el policía se quitó de debajo, pero dichosamente no

sufrió más que algunos rasguños.

De un edificio en ruínas, un policía extrajo un extraño bulto lleno de polvo — era una mujer, milagrosamente ileso a pesar de que el edificio se había derrumbado sobre ella. "No se preocupe, señora" — le dijo el policía. "Sacaré a todos los demás en un momento". Volvió a meterse entre los escombros y ladrillos, y sacó a un hombre con la pierna fracturada y varias otras lesiones, colocándole en una camilla para que la ambulancia le trasladara al hospital. "Hace muy bien"—dijo a la pobre mujer, "fllore usted todo lo que quiera, pues le servirá de alivio". Después, en tono amable, persuasivo, le dijo: "Ahora voy a traerle a su hijo, para que ambos vayan juntos en la ambulancia. No se preocupe usted, señora. Déjeme usted eso a mí". El joven, hijo de la señora, se encontraba bajo un montón de escombros y de una plancha de mármol de varias toneladas de peso, lo único que sostenía difícilmente lo que quedaba del edificio. El policía se metió debajo de la plancha de mármol. Principio a remover escombros con muchísimo cuidado. Durante casi dos horas continuó el penoso trabajo mientras que los espectadores no se atrevían casi a respirar ni se movían, por temor de que se acabaran de desplomar aquellas ruínas. Poco a poco fué descubriendo al muchacho. El policía salió llevándole en brazos de entre los peligrosos escombros, hasta entregarle a los empleados de la ambulancia.

MR. HULL PUNTUALIZA

Los puntos principales del discurso pronunciado hace poco por el Secretario de Estado de los EE. UU., Mr. Cordell Hull, ante la Sociedad Americana de la Ley Internacional, son los siguientes:

"Esta no es una guerra ordinaria. No hay una sola nación en el mundo que tenga el menor motivo para creer que quedará exenta del ataque del invasor.

"El auxilio (a Inglaterra) deberá llegar a su destino cuanto antes, y en la mayor cantidad posible. Debemos encontrar los medios para hacerlo llegar nosotros mismos.

"Así como la seguridad de las naciones que están en lucha garantiza nuestra inmunidad el auxilio para ellas es parte esencial de nuestra propia defensa.

"Desde hace varios años se han venido acumulando pruebas fehacientes de que unas cuantas potencias abrigan negros designios contra el Nuevo Mundo, y contra los principios, las posesiones, y nuestro modo de vivir.

RESOLUCION NORTEAMERICANA

"CONSIDERANDO, que la más seria y devastadora guerra de la historia está librándose ahora; CONSIDERANDO, que se trata de un combate a muerte entre el bien y el mal, entre la civilización, la ley y el orden, por una parte, y el salvajismo, la inimitable crueldad y el absoluto desprecio de los derechos humanos por la otra, y, CONSIDERANDO, que nuestro país está en peligro, — SE RESUELVE: que el pueblo norteamericano informe al Presidente y al Congreso respecto de esta situación y que exija se den los pasos necesarios para acelerar los preparativos defensivos. Deseamos que mayor número de hombres eficientes, con la autoridad necesaria, se encargue de la producción, y que

Dependerá de quien triunfe en la guerra, si deberemos luchar de espaldas a la pared contra los otros cuatro continentes que nos atacarán; y perdido nuestro predominio marítimo, completamente solos, defendiendo los últimos países libres de la tierra, o si mantendremos nuestro lugar correspondiente entre las naciones civilizadas de la tierra.

"La anchura del Océano quizás nos proporcionaría alguna tregua. No puede proporcionarnos la seguridad.

"Ni individuos ni asociaciones tienen el menor derecho en las actuales circunstancias, a pensar ni a actuar en provecho propio, contra el bienestar de toda la nación.

"No es tradición de quienes aman la Libertad acobardarse. Esa no es la tradición norteamericana.

"No puede contemporizarse con ninguna clase de bandidaje ni con quienes desprecian los derechos elementales de las naciones y de los pueblos".

cese la teoría de que no corremos ningún peligro, y dé que no hay premura. Deseamos que el Presidente disponga la escolta de los barcos. Deseamos la paz, si es posible, pero no rehuiremos la guerra si y cuando sea necesaria, para proteger a la nación. Hemos leído de todos los crímenes perpetrados contra Austria, Checoslovaquia, Polonia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica, el Luxemburgo, Francia, Rumania, Hungría, Bulgaria, Italia y Yugoslavia. Deseamos poner fin a este asesinato de naciones, una después de la otra. Esperamos que nuestro Gobierno confronte los hechos, y que haga los mayores esfuerzos". N. Y. Herald - Tribune.

EL CALVARIO DE FRANCIA

El espeso velo que se ha tendido sobre el porvenir de Francia desde que cayó, herida como por un rayo, hace poco menos de un año, impide a los observadores internacionales formarse un juicio claro respecto de la situación de la vieja Galia. De cuando en cuando se escapan a la censura alemana noticias diversas que revelan, sin embargo, que el pueblo francés, pese a la orientación de su actual gobierno, no ha querido "colaborar" con el vencedor. Entre tanto, las exigencias del vencedor crecen día tras día, y todas las ventajas que el Mariscal Petain creía haber logrado con el armisticio de Compiègne se han esfumado una tras otra, y el pueblo francés está desangrándose bajo la férrea boya del conquistador.

LA ECONOMIA FRANCESA

soporta el GASTO DIARIO, por TIEMPO INDEFINIDO, por concepto de manutención del Ejército invasor, de 400 millones de francos oro. Esto, sin contar con las fuertes sumas de "marcos de ocupación" — sin ningún valor en el mercado internacional — que el Reich obsequia a sus soldados para que puedan adquirir objetos diversos, ropa, obras de arte y víveres que remiten, en cantidad "máxima" de 5 kilogramos semanales a sus familiares en Alemania... Las fábricas ubicadas en la "zona ocupada" trabajan exclusivamente para el invasor — a costa del Tesoro Nacional — y las de la "no ocupada" entregan "a fortiori" el 70% de su producción contra pago en "marcos de ocupación". No teniendo acceso al mercado mundial, la producción francesa vive de sus reservas. Hasta cuándo podrá sostenerse...? La solidaridad del pensamiento francés es aún más quimérica, ya que en la "Zona Libre" la propaganda oficial se esfuerza por crear un espíritu de "culpabilidad nacional" mediante los siguientes temas: "Tenemos la culpa de la guerra. No comprendimos la nobleza de nuestro enemigo (sic). Nuestros políticos eran venales", etc., etc. En resumen, justifica a Alemania. La población de Francia en la "zona ocupada" se encuentra

A MERCED DE LA PROPAGANDA

de Goebbels. Esta última ha batido todos los records últimamente, mediante la fijación de centenares de miles de cartelones que representan a un sonriente soldado alemán cargado de felices niños franceses, con la siguiente leyenda: "PUEBLO ABANDONADO!! CONFIAD EN EL SOLDADO ALEMÁN!! ES TU AMIGO!! No es posible creer que haya un solo francés, sea cual fuere su filiación o su posición, que no se sonroje ante esta burda propaganda. Habrá una sola viuda de la guerra, un huérfano, una madre sin hogar y sin hijos, que CONFIE en aquel soldado quien, días atrás irrumpiera como fiera, incendiando y saqueando, arrasando y matando? En cuanto a los diarios que circulan en la zona invadida, ni que hablar!! La noticia falsa del todo, la continua calumnia contra los Gobiernos que no querían la guerra, los relatos de más triunfos, continúan su obra de desorientación y de desaliento. Así se logrará la "unificación" del pueblo francés? Finalmente, la situación del

IMPERIO COLONIAL FRANCÉS,

que se había conservado, DE ACUERDO CON LO PACTADO EN COMPIÈGNE, libre de invasión y de exacciones, también ha perdido su independencia. Tan recientemente como el 16 de febrero último llegó a Argel una "comisión" de doscientos oficiales alemanes que llevaron a cabo la total desmovilización del Ejército de Weygand, ocuparon los campos de aterrizaje, requisaron todos los víveres disponibles, tomaron posesión de las bases navales francesas del Norte de África y, más aún, JUZGARON Y CONDENARON a 70 oficiales de la Marina de Guerra francesa quienes se negaron a navegar en el Mediterráneo bajo el pabellón alemán... Mientras que uno de los soldados de Francia ha caído en la más dolorosa sumisión y entrega, día tras día, jirón tras jirón de la Patria, otro soldado, De Gaulle, se rebela y lucha por defender lo último que queda de la patria desgarrada, esperanzado en la victoria definitiva... La "colaboración" ha fracasado... sólo la voz de las armas salvará a Francia.

VICTORIAS SIN PAZ

Absurdo resulta suponer que el pueblo de Hitler esté a punto de rebelarse contra un jefe que le lleva de victoria en victoria. También carece de base imaginarse que las naciones por él subyugadas, por inquietas que se encuentren bajo esa esclavitud, pueden hallar los medios de desembarazarse de su yugo. Y sin embargo, es muy cierto que el pueblo de Alemania, en general, no siente emoción ni se impresiona con las victorias de Hitler. Este hecho lo afirman todos los que han salido de Alemania. Casi no hubo entusiasmo, el año pasado, al conocerse el mayor de todos los éxitos, — la derrota de Francia; ahora

HAY TODAVIA MENOS,

en relación con el colapso de Yugoslavia y de los triunfos en Grecia. Y, por qué? En gran parte, porque la victoria para los alemanes significa prosperidad y paz — y cada día tienen menos de la una y de la otra, a medida que el carro triunfal, el moderno "Juggernaut" continúa su marcha. No fué por capricho que se les prometió la paz el año pasado, y nuevamente este año. Los peritos que se burlan de la idea de que puede

sobrevenir un colapso económico o militar, están de acuerdo en que la pregunta que más frecuentemente se oye en Alemania hoy en día es "Cuándo terminará esto?" Dudan también de que la mayoría, a excepción de los Nazis más ciegos, realmente crean en la factibilidad del "Nuevo Orden". En cada territorio ocupado, el ejército y la policía se dan cuenta de que están encima de un volcán. Saben perfectamente que esa estructura no puede perdurar; temen que eventualmente

LES APLASTARA

como el techo del histórico templo aplastó a Sansón. Los bombardeos de Berlín, las enormes listas de bajas recibidas de Grecia y del África no sirven precisamente para disipar la terrible duda y la depresión de los muchos alemanes que preguntan después de cada victoria sucesiva: Cuánto tiempo más, o Dios, cuánto tiempo más? Las dictaduras modernas no inspiran revoluciones; restan energías, producen la inercia. Pero indudablemente, llega inexorablemente el día en que se derrumban bajo el espantoso peso de la inercia que ellas mismas han creado.

En agosto de 1900 vino al mundo en Inglaterra una niña hija de los Condes Strathmore, de la noble familia escocesa Bowes-Lyon. Si sobre su cuna se inclinaron las hadas para que su sueño fuera apacible no lo consignaron las crónicas, pero sí que la recién nacida mostró desde el primer instante su conformidad con la vida, que su sonrisa era algo como la flor que iluminaría para siempre la belleza de su semblante y que sería el reflejo de la dulzura de su carácter.

La infancia de esta princesa, discurre en el Castillo de Glamis, situado en el valle del este de la costa de Escocia, un Castillo centenario poblado de leyendas dignas de inspirar la pluma de Sir Walter Scott que alguna vez durmió en uno de sus aposentos, pero a la vez convertido por las necesidades de la vida diaria en un hogar británico tan confortable como lo exige una casa señorial en nuestros tiempos.

Los nobles de Escocia, leemos en una interesante biografía, viven en una simple comunidad con sus jardineros, guardas y sirvientes; es algo como una gran familia en que se distribuyen los menesteres indispensables de la casa, pero vinculada por un sentimiento de respetuosa lealtad. Así se explican las costumbres y las atractivas virtudes de la dama que escogió para esposa el segundo hijo del Rey Jorge V y el ejemplo que ella supo dar en el Palacio de Buckingham durante el período en que su nombre se citaba como emblema de fidelidad conyugal y de discreta distinción al cumplir los múltiples deberes de la Corte.

Se dice que el Rey actual la conoció cuando tenía ella cinco años en una fiesta infantil y que nunca pudo olvidarla. Pero es lo cierto que más tarde, ya en plena vida social, se encontraron en los bailes de Londres y durante la época de la guerra, cuando ella guardaba luto por la pérdida de un hermano y atendía los heridos refugiados en la residencia de Glamis, el sentimiento misterioso que los unía fué fortaleciéndose con el tiempo hasta que en enero de 1923 se anunció su compromiso matrimonial en los términos solemnes que son usuales para los hijos de los Reyes, así como el consentimiento que expresaba con singular complacencia el Monarca de Inglaterra.

Entonces terminó para Lady Elizabeth su vida de familia y se inició su existencia oficial con la inevitable publicidad a cargo de los fotógrafos y periodistas. Pero agrega su biógrafo que puesto a prueba su buen juicio y su naturalidad se llevaron la palma, pues sus antiguos amigos afirmaron que ella no había cambiado nada y que en el más alto nivel de la vida brillaba su sinceridad de antaño, lo que hizo exclamar a un viejo sargento de la guerra mundial que ella tuvo durante la convalecencia a su cuidado: "Ella y mi novia son como dos gotas de agua".

La Princesa Elizabeth convertida en Duquesa de York por su deseo de agradar y la sencillez de sus modales demostraba un tacto que no siempre acompaña a las damas del gran mundo, y supo aceptar alegremente las cargas y honores de su elevada posición.

Este secreto de su alegría imperterritable, de su optimista conformidad con sus destinos le gana las voluntades y sus futuros súbditos se acostumbraron a ver en ella a una de las más valiosas joyas de la Corona de la amada Dinastía que goza de excepcional prestigio en nuestros tiempos democráticos, porque ha sabido identificarse con las glorias y las adversidades que

S. M. LA REINA ELIZABETH



alternan en la historia del pueblo británico.

Que la Duquesa de York aceptaba cumplir con los deberes de su cargo con su habitual jovialidad se comprobó poco tiempo después de su casamiento cuando acompañó a su esposo en el viaje al este de África, por varios meses. Los nativos no daban crédito a sus ojos al ver aquella gran Señora por los caminos tortuosos y ásperos en jornadas de muchas millas o cuando la aristocrática dama hizo su debut de Diana Cazadora apuntando contra las gacelas.

De nuevo los Príncipes abandonaron su hogar para dirigirse a Australia, en visita oficial y hasta cierto punto tuvieron que vencer sus preferencias de vida tranquila, porque en 1926 había nacido la pequeña Elizabeth, a quien dejaron en sus primeros meses al cuidado de sus abuelos. Los Duques supieron poner muy alto la bandera de la Metrópoli y escucharon en cambio frecuentes elogios para Inglaterra. Presenciaron la inauguración de un Parlamento, recorrieron el extenso país en medio de ovaciones y en alguna oportunidad en Nueva Zelanda, a pesar de estar con fuerte resfriado y alta temperatura, la Princesa afrontó el largo viaje con las ventanillas del carro abiertas para que las gentes pudieran verla, hasta que le fué prescrito recogerse y guardar cama, cediendo a ello contra su voluntad.

Se recuerda también que afablemente los Duques estrechaban la mano a todos los que se acerca-

ban a conocerlos y como el Protocolo quisiera restringir ese privilegio a favor de las personas que les fueran presentadas personalmente, en el último día, calculando que habría unas mil personas, la Princesa brindó su blanca mano a todo el mundo. Así empezó el aprendizaje de este noble oficio que más tarde la Reina de la Gran Bretaña tuvo brillante oportunidad de practicar durante su corto viaje a París y en la memorable visita que hicieron al Canadá y a los Estados Unidos de Norte América. El público francés a pesar del izquierdismo que prevalecía entonces en el Gobierno, encontró que el Louvre y el Castillo de Versalles eran el marco adecuado para una Soberana que en sus actos, en sus toilettes y en sus ademanes, recordaba a las más bellas Reinas que ornaron las crónicas de antaño al definir los historiadores y novelistas lo que entendemos por suprema distinción.

La reciente visita a Norte América y al fidelísimo Canadá, pareció obedecer a un presentimiento. Ese proyecto había sido aplazado muchas veces pero se realizó en vísperas de desatarse en Europa la segunda y pavorosa guerra de este siglo, en que se juegan los destinos y la independencia misma de la Gran Bretaña. Por eso la deferencia de los Monarcas y la cosecha de simpatías que obtuvieron en reciprocidad han contribuido a la unión más estrecha de los pueblos de la comunidad británica y si es cierto que en Inglaterra "el Rey reina pero no gobierna", Jorge VI

Las Mujeres Contribuyen a la Victoria

La resolución del Sr. Ministro del Trabajo y del Servicio Nacional, de movilizar a las mujeres Británicas para secundar nuestro esfuerzo bélico, ha sido aclamada en todo el Imperio Británico y en los países neutrales que simpatizan con nuestra Causa. En la guerra anterior, nuestras mujeres hicieron brillante papel. En las fábricas de municiones, en las de aeroplanos, en los servicios adscritos a las fuerzas armadas, demostraron su "acerada lealtad". En el

conflicto actual no se han quedado en zaga. Las mujeres del Servicio de Precaución Anti-Aéreo han demostrado su valor y su eficiencia. Las que trabajan en las fábricas poseen extraordinaria competencia. Las adscritas a la "W. A. A. F.", a la "A. T. S." y a la "W. R. N. S." han probado ser dignas de la gloriosa tradición del Ejército en el que ahora sirven. Los servicios voluntarios son desempeñados con admirable devoción a sus deberes.

y Elizabeth han sabido personificar la idea monárquica arraigada en los corazones de sus súbditos canadienses y aclamada con entusiasmo por las multitudes democráticas de Nueva York. Un paso más y se ha llegado a la alianza de las grandes naciones anglo-sajonas que garantiza el sistema de libertad frente a los dictadores de Europa y Asia.

Al regreso de Australia, en su casa particular vecina de Hyde Park en Londres, con su sello característico y los colores de su preferencia, la aristocrática señora instaló su "Home" pues no por pertenecer por derecho propio a la Corte, le puede ser indiferente a quien guarda con afecto los recuerdos de su austera infancia en Escocia y allí nació la segunda princesa, Margarita Rosa, llamada por su hermana mayor "Bud", al darse cuenta de ese precioso aguinaldo, porque ella juzgó que no se trataba de una verdadera rosa, sino de un perfumado capullo.

Es del dominio de la historia la tragedia sentimental que originó la abdicación de Eduardo VIII, reemplazado por su hermano, que fué proclamado en 1936 y coronado con excepcional pompa y júbilo popular en mayo de 1937.

Ante un suceso de esta magnitud podría pensarse que la Reina Elizabeth, que siempre amó la sencillez y la apacible vida de su poema de amor, había nacido predestinada a sus magníficos destinos y que el trono para una dama de su linaje moral, sólo ha servido para realzar su personalidad que por años y desde la época que precedió a su advenimiento, había sido predilecta y venerada en la familia real.

Una escocesa, la inolvidable María Estuardo, fué la heroína infortunada que al perder la vida entró de cuerpo entero en la leyenda. A otra hija de Escocia le ha correspondido presenciar largos meses de tortura para su país; llorar ante la destrucción de algunos sitios familiares de su capital, pues las bombas han estallado hasta en los departamentos de su Palacio y por lo mismo decimos que no han sido envidiables las primeras páginas de este primer período de su reinado.

Desde las estaciones de radio pudimos oír la voz conmovida de esta Reina que exclamaba: "Yo amo tanto a Francia" en las breves frases que dedicó a las mujeres cuyos corazones palpitaban tan cerca del suyo, según dijo, haciendo reminiscencia de su viaje a París y en la hora de la caída de los valientes defensores del heroico pueblo francés.

Hemos contemplado también la imagen de esta reina en la pantalla cuando visita a los heridos en sus hospitales de emergencia o cuando su presencia semeja blanca aparición, en la oscuridad angustiosa de los refugios improvisados de Londres.

Gracias a estos recursos, el radio y el cine, en los países lejanos de su Imperio, hemos podido conocer a la reina Elizabeth y explicarnos los sentimientos de profunda adhesión que le profesan los británicos. La belleza de Helena, según Homero, fué la causa y la digna compensación de las matanzas de griegos y troyanos. A la inversa, la sonrisa de la Reina Elizabeth flota sobre la sangrienta vorágine de Europa y al pasar ésta será como el arco iris que iluminará la paz del mundo y la victoria definitiva de su patria.

El anterior artículo es de la pluma del Lic. don Alejandro Alvarado Quirós, Rector de la Universidad de Costa Rica.

LOS "ROYAL MARINES"

A bordo de las unidades de la marina de guerra hacen falta buenos artilleros y soldados libres por completo de las tareas de la navegación y otros quehaceres esencialmente marítimos. Antiguamente la función de estos soldados de la marina era el abordaje, cuando las embarcaciones se entrelazaban y la lucha pasaba de un puente a otro de los barcos; en tiempos más modernos se confía a ellos el ataque a posiciones terrestres, como cuando durante la última guerra se realizó un ataque naval con desembarco sobre la base de submarinos de Zeebrugge.

Carlos II de Inglaterra vió la necesidad de esta fuerza al crear en 1664 un regimiento especial de infantería de marina para su armada. La recluta se hizo en Londres al son de tambores, hecho que otorgó al regimiento el privilegio de desfilar por las calles de la City a tambor batiente y bayoneta calada. La primera acción de guerra de importancia en su historia fué el asalto a Gibraltar en 1704 y la defensa de la plaza durante el largo asedio que siguió, hecho que les valió la palabra Gibraltar que lleva la insignia del regimiento.

En tiempo de guerra las funciones de los marineros y de los "sol-

dados" de la marina se complementan; en tiempo de paz la rivalidad existente entre los dos cuerpos es ya tradicional — en el campo de los deportes.

Los lauros guerreros conquistados por los Royal Marines deben ser inigualables. Como indica el lema de su escudo 'per mare per terram' han luchado por tierra en la mayoría de las guerras de Inglaterra y por mar en los cinco océanos. Eran tantos los nombres que en el estandarte indicaban los lugares en que había luchado el regimiento, que se sustituyeron los nombres por un dibujo que comprendiera a todos — el globo del mundo.

También tiene fama la banda del regimiento de los Royal Marines; la Reina Victoria tenía predilección por este conjunto musical, que ordenaba tocarse en casi todas las fiestas de palacio; la banda acompañó al Rey Jorge V cuando en 1911 fué a la India para ser coronado Emperador, y a Sus Majestades el Rey Jorge y la Reina Isabel cuando en 1939 visitaron América del Norte.

De vez en cuando esta banda se puede escuchar en el servicio de onda corta a América Latina de la BBC, como el concierto de esta semana el día trece de mayo.

THE "ROYAL MARINES"

On board of warships they need good gunners and soldiers who are free from the tasks of navigation or any other sea duties. In the early days, the Marines' real job was to form the boarding parties when the vessels became locked in battle and the fight went on from bridge to bridge. In modern times, the Marines are employed in attacks against objectives ashore, such as the naval attack with its landing expedition launched against the submarine base of Zeebrugge during the last war. Charles the II of England realized the necessity for this force when he raised, in 1664, a special regiment of infantry for his Fleet. The recruiting campaign took place in London, to the sound of rolling drums, and this circumstance conferred on the regiment the privilege to parade through the streets of the City with drums beating and fixed bayonets, a distinction the Marines enjoy to the present day. The first warlike action of importance in their history was the attack against Gibraltar, in 1704, and the defence of the stronghold during the long siege that followed, which entitled them to display the name of "Gibraltar" on their regimental flag.

In wartime, the duties of the sailors and "sea soldiers" complement each others; in peacetime, the rivalry between them has become traditional — on the fields of sport. The battle honours won by the Royal Marines are unexcelled. As the motto on their coat of arms, "On Sea and Land", indicates, they have fought ashore in the majority of England's wars and on sea they have seen active service on all five oceans. So many were the names of the places where the regiment had fought inscribed on their standard, that at last the names were replaced with an artistic design which would include all of them — the Sphere of the World! The band of the Regiment of Royal Marines is also famous; Queen Victoria showed a decided preference for this musical organization, and generally she commanded them to play at her court functions; the band accompanied His Late Majesty, King George V., on his voyage to India in 1911, when he was crowned Emperor; and also Their Majesties, King George VI. and Queen Elizabeth, when they visited North America in 1939.

Los Principios por los que Luchamos

En discurso pronunciado recientemente por el Embajador Británico en los EE. UU., el Vizconde Halifax, hizo la siguiente declaración respecto de los principios por los cuales Inglaterra y sus Aliadas están en guerra. HeLa aquí:

"Nosotros, los británicos, acostumbramos decir que estamos luchando por la libertad y por la democracia — por la libertad, porque es la clase de vida que deseamos; por la democracia, por ser el sistema de gobierno que mejor la expresa, y la garantía mejor de que perdurará. Cuál es el verdadero significado de estas grandes palabras? Solamente puedo decirlos lo que deseo expresar, y lo que sé que mis compatriotas piensan, aun cuando no siempre logren traducirlo con absoluta exactitud; creo que vosotros no pensaréis en forma distinta. Parecenos que existen ciertos principios imprescindibles para la vida, tal como deseamos vivirla y verla vivir... En primer lugar, el principio religioso del valor absoluto de toda alma humana; en segundo lugar, al principio moral del respeto a la personalidad y a la conciencia; en tercer lugar, el principio social de la libertad individual, el cual se expresa en dos formas distintas: en política, por la igualdad de oportunidades, la justicia y el acatamiento a la ley; en el campo económico, encauzando el esfuerzo nacional a crear condiciones que realmente sirvan de protección a la vida diaria hasta de nuestros más humildes conciudadanos; y, por último, el principio doméstico de la santidad y solidaridad de la familia, ambiente en el cual se desarrolla el individuo. El hombre ha aprendido muy lentamente a comprender y a apreciar estos principios. Le han llegado por medio del Cristianismo y de otras grandes religiones. Han recibido vitalidad del noble pensamiento humano al través de los siglos. Para nosotros, los expresa y los protege la democracia, y por eso la estimamos tan altamente.

Ahora bien, — es totalmente imposible que lleguen a comprenderse los que aceptan y los que rechazan esos principios, quienes afirman y quienes niegan esos derechos. El sistema Nazi simboliza la esclavitud física y espiritual, — política y económica. Según la filosofía Nazi, el Estado puede y tiene que exigirle lealtad absoluta al cuerpo y al alma del individuo. La verdad, la conciencia, la misericordia, el honor, la justicia, el amor; doquiera que estos choquen con lo que se considera el supremo interés del Estado, Hitler los clasifica como delitos. En la forma en que Hitler piensa organizar al mundo, de conformidad con su "nuevo orden", lo dividiría entre alemanes, — los superhombres, — y las demás naciones de segunda clase, cuyos intereses y derechos

INGLATERRA EN EL IRAQ

La Gran Bretaña ha tomado medidas rápidas, decisivas, para defender sus grandes intereses en Iraq. Hace apenas una quincena, el Primer Ministro, Ali Beg Gailani, asaltó el Poder, apoyado por elementos pro - Nazis entre los Arabes. Ahora se encuentra ante una poderosa fuerza Británica organizada secretamente en la India que ya desembarcó en Basra, situada en la cabecera del Golfo de Persia. Según el tratado que rige entre Inglaterra y el Iraq, éste no es ejército invasor. Pero como los ingleses lo único que tienen que hacer es subir por el valle del Eufrates hasta Bagdad, parece que el nuevo y no muy firme Gobierno del Iraq lo único que puede hacer es "cooperar" hasta donde pueda. Así como Grecia es una especie de puerta trasera de Europa, el Iraq lo es en relación con el Cercano Oriente. Los británicos tienen que mantener esa puerta abierta para no perder a Turquía ni los yacimientos de petróleo de Mosul. Estos pozos petroleros, entre los más ricos del mundo cu-

The Principles We Fight for

In a recent speech, Britain's Ambassador to the United States, Viscount Halifax, made the following statement in regard to the principles for which England and her Allies are fighting. The statement reads as follows:

"We British are wont to say that we are fighting for freedom and for democracy — for freedom, as the quality of life that we desire; for democracy, as the system of government which is at once its best expression and the surest guarantee for its protection. What do we mean when we use these large words? I can only tell you what I mean, and what I know my fellow - countrymen mean, even if

quedarían subordinados a los de la raza maestra.

they do not always translate it into precise language; and I do not think you will take any different view. There seem to us to be certain principles that are essential to life as we wish to live it and see it lived. First, the religious principle of the absolute value of every human soul; second, the moral principle of respect for personality and for conscience; third, the social principle of individual liberty, finding its expression in two ways: in the sphere of politics through equal opportunity, justice and the rule of law; and economically, through the direction of national effort to the creation of conditions that may bring some real security into the daily life of our humblest citizen; and, finally, the domestic principle of the sanctity and solidarity of the family, which is the natural development of the individual. It is only by slow process that man has learned to apprehend these principles. They have come to him by Christianity and by other great religions. They have drawn vitality from the best of human thought throughout the centuries. For us they are expressed and protected by democracy, and that is why we value it. Now, there is no inch of common ground between those who accept and reject those principles, or assert and deny those rights. The Nazi system is bondage, bodily and spiritual; political and economic. According to Nazi philosophy, the State both may and must claim the whole allegiance of man's body and soul. Truth, conscience, mercy, honour, justice, love; where these clash with what is held to be the over - riding interest of the State, they are regarded by Hitler as offenses. As Hitler plans the world under his so - called "new order", it would be divided into Germans, the master race, and other nations, second - class peoples, with rights and interests subordinated to those of the ruling caste.